

“Él les contestó: Dadles vosotros de comer a los demás” (San Lucas 9, 13.)

Querido/a amigo/a: Cuando Jesús, después de hablar con los Apóstoles, hizo el milagro de los panes y los peces, antes les había dicho las palabras que anteceden, y que nos trae a la memoria la expresión que el querido y admirado Papa Francisco, tuvo ante unos 6.000 periodistas del mundo entero, el 16 de Marzo, en Roma: “¡Cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!”

Y todo ello nos hacía recordar algo de lo que escribía (por el año 1998) el tan querido y recordado J.L. Martín Descalzo en su libro “Buenas Noticias”: Durante muchos años nos han acusado a los curas de estar obsesionados por lo sexual. Ahora es un obispo (Monseñor Díaz Merchán en unas declaraciones) quien acusa a las zonas “progres” del país de estar haciendo una campaña “obsesionada por lo sexual”. Y puntualiza que el problema social es más acuciante que el de la problemática sexual y, si los medios informativos desvían su atención del problema social hacia lo sexual, no ayudarían a resolver los graves problemas de la nación, sino que los agravarían.

Y como nosotros, muchos cristianos de aquellos tiempos entendimos que no solo del pan del cuerpo, sino también el del espíritu, nos pedía a nosotros también Jesús, y ahí está la explicación de nuestras variadísimas y numerosas obras de caridad, y ese estilo alegre y generoso de nuestras excursiones y peregrinaciones, y toda nuestra actividad y modo de ser y atraer al buen camino a muchos hermanos desconcertados y en gran soledad, y en este mes de Junio dedicado a honrar al amor de Cristo representado en su Corazón, nuestras nuevas generaciones, toman la antorcha de la sana alegría, de la generosidad, del servicio y del amor cristiano, y os reciben con los brazos abiertos, y llenos de ilusiones y de buenos deseos de hacer cuanto bien podamos.

Y al despedir el curso que termina, ofreciéndoo la función de teatro de nuestro Cuadro Artístico el sábado pasado en el Colegio Portaceli, como asimismo el próximo sábado día 29 la Santa Misa en el Santuario de Nuestra Señora de Consolación en Utrera, a cuyos efectos, partiremos del lugar acostumbrado a las once de la mañana en dos autobuses cuantas personas se hayan inscrito para dichos actos, terminaremos en Utrera, celebrando la acostumbrada Comida de Hermandad; todo ello es para que los nuevos socios vayan adquiriendo conciencia de lo que son nuestros actos comunitarios, pues es una verdadera lástima que no conozcáis algunas de nuestras vivencias pasadas.

Si estuvisteis el sábado en Portaceli, ya veríais como se las “gastan” los componentes, tanto ellas como ellos, del Cuadro Artístico de la Peña, y no os extrañaríais enteraros de representaciones en varios salones sevillanos, hasta llegar al Lope de Vega. Los anuncios antiguos que aún conservamos lo demuestran.

Con relación a las donaciones de sangre que hacíamos masivamente cada tres meses, quizás no sepáis que llegamos a ser la Asociación sevillana que más donaciones llegó a realizar sobrepasando a grandes industrias, y que no solamente íbamos nosotros al Centro de donantes, sino que los taxistas que nos llevaban allí no admitían les pagáramos, y además se unían a nosotros y donaban, locos de alegría, su sangre. Y, durante varios años. Algunos socios, o esposas e hijos que tenían sangre especial que escaseaba (el O negativo), tenían controlada su domicilio o teléfono, y frecuentemente les llamaban, para salvar vidas ¡Qué satisfacción! ¿Verdad?

¿A que no sabéis que la caseta de feria nos la dieron al año siguiente de trasladarse la feria a Los Remedios, Precisamente cuatro días antes de empezar la fiesta?... ¿A que no sabéis que al darnos cuenta de que al invitar a tres hogares de niñas a la Caseta, de que las niñas de uno de los hogares eran las únicas que iban con su traje de faralaes, y las de los otros dos Hogares no lo tenían, y miraban muy apenadas a las que iban vestidas de flamencas, nos propusimos que al año siguiente todas irían con su traje de flamenca, pero un traje que los pudieran llevar las hijas, o niñas familias de socios. ¡¡¡Pues al siguiente año, todas las niñas (más de un centenar) iban tan preciosas y locas de alegría con sus trajes de flamenca!!!

Y cuando nos enteramos otro año que las setenta niñas del Hogar de Fuentes de Andalucía quieren venir a ver los Belenes y no tienen medios para ello, pues solamente podrían traerse el “bollo” para comer, desde aquel año nos trajimos todos los años invitadas a comer al Hotel La Rábida, no solamente las de Fuentes de Andalucía, sino también las de Villanueva, y las del Hogar Sor Ángela de la Cruz, durante varios años. Y cuando cerró el Hotel, hemos seguido atendiendo a las niñas en otros restaurantes y donde estuvieran las niñas, D Manuel Pérez enviaba una furgoneta de caja de dulces de 5 kilos para su entrega a cada niña, y al haber fallecido dicho señor, socio de la Peña, por accidente, su viuda vino desde Barcelona a cumplir la misión de su fallecido esposo, y... ¿pero todo esto como es posible? Pues porque ya os daréis cuenta, de que al ser esta Peña un Centro de amigos cristianos, locos por Cristo y su Bendita Madre, El nos visita todos los viernes, y tiene locas ganas de conocer a los nuevos. No faltéis.

¡Feliz veraneo! ¡Hasta Septiembre, si Él lo permite! Un abrazo! **LA JUNTA DIRECTIVA**

SAGRADO CORAZON DE JESÚS

El pasado viernes, día 7 de Junio, celebramos la fiesta del Corazón de Jesús.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, que fue tan importante hace años, ha decaído enormemente por desgracia. Antaño había pocas casas que no tuvieran en el salón, en el recibidor o incluso en la puerta de la calle un cuadro, una escultura o una placa con la efigie del Señor o de la Virgen. Ahora se ven más imágenes de ese tipo en las tiendas de los anticuarios que en los hogares de los españoles.

En Enero de 1998 tuve ocasión de acompañar a Juan Pablo II a Cuba. Me sorprendió ver que en la Plaza de la Revolución de La Habana, donde se celebró la misa más multitudinaria de todas las que el Papa presidió en la isla, el régimen de Castro había dado permiso para instalar un gigantesco cartel con la efigie del Sagrado Corazón. En él rezaba solo un lema: **“En vos confío.”** A todos los extranjeros que estábamos en la isla para acompañar al papa nos sorprendió muchísimo aquel “regalo” de Castro al Santo Padre. Pero a los que más sorprendió fue a los propios cubanos. Un ingeniero me decía que, cada vez que pasaba por la plaza, en los días anteriores a la visita, se pellizcaba para convencerse de que estaba despierto. Una religiosa me contó la historia de tantos “Sagrados Corazones” en la isla. *“Al principio –me dijo-, en el año 59, cuando triunfó la revolución de Castro, en muchas casas cubanas, el Sagrado Corazón estaba en el lugar más destacado. Luego, cuando empezó la represión contra los católicos, los encarcelamientos, la pérdida de las cartillas de racionamiento o la expulsión del trabajo, la gente metió las imágenes en el interior de las habitaciones. Como la represión siguió, se quitaron las estatuas y los que tenían laminas las pusieron en la parte de dentro de las puertas de los armarios. Así hasta que, con el paso del tiempo y el aumento del miedo, desaparecieron del todo. Por eso –afirmaba la religiosa- es tan extraño para los cubanos ver que ahora el Sagrado Corazón reaparece públicamente y nada menos que en la plaza de la Revolución.”*

“En vos confío”. Era la frase que campeaba en aquel lugar tan simbólico mientras el Papa desplegaba por toda la isla su mensaje de amor, de paz, de valor. Y el pueblo cubano, al verlo, lo mismo que al oír las palabras del Santo Padre, sentía un entusiasmo indescriptible, como si algo que había estado dormido y casi muerto volviera a la vida con toda la fuerza acumulada por los años de represión y de miedo.

¿Y nosotros? ¿Quién nos ha obligado a nosotros a quitar los “Sagrados Corazones” de nuestro hogar? ¿Por qué ya no están en los salones, en los dormitorios, en los despachos? Nosotros no hemos sido amenazados por nadie. Nadie nos ha insinuado que o lo hacíamos desaparecer o nos encarcelaban. Y, sin embargo, poco a poco han sido eliminados, quizá con más saña y con menos remordimiento que el que acompañaba a los cubanos.

Aunque, a decir verdad, a nosotros también nos han obligado a quitar de nuestro hogar y de nuestros corazones al Sagrado Corazón. Lo que pasa es que no nos hemos dado cuenta y no hemos sabido reaccionar. No han sido las armas, ni las amenazas, ni ningún tipo de represión violenta. Ha sido la ridiculización de todo lo que era religioso, la difusión de la idea de que todo eso eran beaterías, de que eran cosas pasadas de moda, propias de nuestros antepasados. Y esta campaña sutil ha sido más perniciosa y más eficaz que la llevada a cabo por Castro y sus marxistas. Porque la de ellos se hizo, en muchos casos, contra la voluntad de las víctimas, mientras que entre nosotros las víctimas han hecho colaboradores.

¿Y cuál es la consecuencia? No tenemos a nadie a quien mirar y decirle “En ti confío”. Por eso estamos tan solos. Por eso hay tantas depresiones, tantos suicidios y tantos divorcios.

Nosotros con toda nuestra progresía y nuestra modernidad, no podemos abrazarnos a nada para consolarnos, no podemos decirle a ningún Dios que confiamos en él.

Por eso quiero invitar a todos a que, en esta fiesta, reconsideren sus convicciones. ¿No será mas útil decirle al Sagrado Corazón **“en ti confío”** que decírselo a un político, a una medicina o a una agencia de viajes? Es más útil, más seguro, más barato y lleva consigo una paz extraordinaria y unas fuerzas que han hecho capaces a los mártires de desafiar a los dictadores de todos los tiempos.

(Del Libro LOS SANTOS PROTECTORES de Santiago Martín)